

MANUEL ASTUR

EL FRUTO
SIEMPRE VERDE

BARCELONA 2024



ACANTILADO

Publicado por
A C A N T I L A D O
Quaderns Crema, S. A.

Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel. 934 144 906
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

© 2024 by Manuel Astur
Por mediación de MB Agencia Literaria, S. L.
© de esta edición, 2024 by Quaderns Crema, S. A.

Derechos exclusivos de edición en lengua castellana:
Quaderns Crema, S. A.

En la cubierta, *Diente de león* (c. 1755), de Barbara Regina Dietzsch

ISBN: 978-84-19958-33-4
DEPÓSITO LEGAL: B. 19 541-2024

AIGUADEVIDRE *Gráfica*
QUADERNS CREMA *Composició*
ROMANYÀ-VALLS *Impresión y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *noviembre de 2024*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

CONTENIDO

Cantad sin miedo	9
Dice mi madre que	10
El librín de Rilke	11
Temor	12
Todo el tiempo	13
No sé	14
Latido	15
Los bromistas	16
Llueve sobre la tierra	17
La niña	18
Fe	19
Nunca más	20
Quién	21
La cueva	22
El fruto siempre verde (primero)	23
Eco	24
Todavía vivir	25
Hablan los hombres	26
Gorriones	28
Hacia atrás	29
Se levanta el telón	31
Un petirrojo	32
El descanso	33
Jamás fantasmas	34
El guijarro blanco	35
Domingo de luto	36
La plumita	37
Camino lento	38

Explicarle al bosque	39
La poesía es un éxtasis fracasado	40
Olvido	41
El que está atento	42
Los recuerdos	43
El tronco seco	44
Su amo	45
En casa ajena	46
Pétalos	47
De repente la luna	48
Lo eterno	49
El fruto siempre verde (segundo)	50
De nuevo ha ocurrido	51
Bajo este cielo	52
Y eras niño	53
Ahora que estamos solos	55
Al final	56
La poesía	57
Gracias (primero)	58
Idioma	59
El vuelo	60
Semillas	61
La poesía al final	62
Nieva	63
Gracias (segundo)	64
Regreso	65
El fruto siempre verde (tercero)	66

*Para mi hermana Loreto (1972-2022),
éstas y todas las canciones del universo.*

Duda la última luz
entre los dedos unidos de los chopos
detrás de nosotros la oscuridad
tiembla de frío y nervios
y lenta nos rodea con sus brazos
para hacernos sentir más solos

Cae la última luz
sobre la melena de los tilos
las estrellas en el cielo son anillos
en los dedos de los chopos

ANTONIA POZZI, «Presagio»

CANTAD SIN MIEDO

Cantad sin miedo ahora,
pues nuestra inconsciencia es nuestra mejor arma, antes
de que vuelva el peso de la cultura y la vergüenza.

Pero no lloréis,
en el presente no hay nada triste, la derrota
es el ogro del cuento de la actualidad y el grito
aquí, sin pena,
 sin fama,
 en la gloria pequeña.

Desde este lado del muro del tiempo
te digo hola, te saludo,
con el ego herido,
con la tristeza
de un relámpago que estalla justo
cuando nadie mira.

Y pienso que es culpa
de las opiniones todo lo que ha pasado,
rojo es opinión,
lejano es opinión,
dolor es opinión,

irse es opinión del que se queda.
Y que la muerte recogerá un fruto verde.

DICE MI MADRE QUE

El año que se poda,
el cinamomo
no da flores.
Está segura.

EL LIBRÍN DE RILKE

Puse en tu mano unas monedas,
algunas antiguas, otras nuevas,
pues no sé a cuánto está el óbolo,
y aquella navajita que había sido mía
por si acaso allí te apetecía pelar
ramas de avellano y hacer espadas de palo.
Niño que olvidas el sueño y el miedo
en cuanto te duermes en la cama profunda
bajo la luna que te ama
nada más despertarte en la mañana de verano.

También pensé en ponerte un libro,
tal vez ese de Rilke, diminuto y verde,
que nos pediste que te leyéramos,
pero para qué, pensé, si tienes
para leer todo lo que es,
todo lo que nadie escribió.

TEMOR

Temo que tras el golpe llegue el silencio
que tras el diluvio quede la gota constante
capaz de horadar la roca
el desconsuelo.

Ahora temo el jardín vacío
y el sol naranja, todavía
no ha llegado el verano y
ya lamento el invierno.

TODO EL TIEMPO

Ahora tiene todo el tiempo,
ahora podría amaestrar a las plantas.

Cómo honrarlo ahora
sin ver la semilla,
la rama,
el tronco,
el árbol que somos.

NO SÉ

Arranco una espina del rosal
y la clavo en el tronco del rosal
para que sepa lo que se siente.

LATIDO

El primer latido viene de alguna parte.
De dónde llega ese fuego
que arde que arde que arde por vez primera.

Algo nos contemplaba sin comprender nuestra simplicidad.
Algo se hizo hombre para comprender la muerte.
Algo vino y se fue,
como mis latidos.

LOS BROMISTAS

Mi madre me contó que, cuando era niña,
unos hombres que partían leña
cogieron una gallina blanca que pasaba por allí,
la pusieron sobre un tocón
y de un hachazo le cortaron la cabeza.
Después, dejaron que el cuerpo siguiera andando
hasta que, al cabo de unos metros, cayó muerta.

Todos se reían.

Atardecía. Olía a resina y a tierra húmeda.
Había golondrinas. El cielo
se oxidaba como una manzana pelada.
El repicar de la campana de la pequeña iglesia
caminaba por el valle como una vaca que regresa a la
cuadra.
La eternidad se lavaba los pies cansados en el arroyo.

Dónde fuisteis, hombres que reíais,
tremendos bromistas.
¿Sois ahora la gallina decapitada?
¿O nacemos sin cabeza
y esos pasos,
esos pasos ciegos son la vida?